**Santa Claudina Thévenet (1774-1837)**

**Fundadora de las Religiosas de Jesús María en 1820**

****

**Se contagió esta singular fundadora del celo ardiente del P. Coindre y se sintió comprometida a a trabajar con él para que sus Hermanas realizaran una labor educadora de calidad evangélica. Ella fue eco del celo fundacional, pero manifestó una personalidad recia y al mismo tiempo compresiva y flexible. Entendió que el celo no está en las accionessino en las intenciones de las personas. Eso quedó hermosamente reflejado en los documentos que de ella quedaron escritos.**

***Claudina Thévenet fue una de las grandes mujeres que más supo trabajar por el bien de las gentes sencillas. Y lo fue, por cuanto orientó su corazón a Dios de manera generosa y absoluta. Los horrores de la Revolución France­sa, que tanto ensangrentaron su familia en la revuelta ciudad de Lyon, dejaron en su corazón un deje de compasión para con los necesitados y una gran capacidad de com­prender el sufrimiento ajeno.***

***El celoso sacerdote Vicente Coindre fue su ángel inspirador. Fue el enviado de Dios para que sus pasos se orientaran por las sendas de la caridad hacia los necesitados. El fue quien marcó el camino en su vida, a fin de encauzar ese sentimiento noble, profundo y evangélico, que en ella latía desde la infancia. Como las cosas de Dios siempre suceden de la manera más improvisada en la vida de los hombres, también la piadosa Claudina entró en juego en los planes de la Providencia, sin resistencia por su parte y llena de decisión.***

***Poco a poco, fue dando su tiempo y sus afectos a la Asociación piadosa del Sdo. Corazón, de la que era Presidenta. Y pronto la transformó en una Institución religiosa, encargada de acoger y educar a las niñas abandonadas, que eran muchas en el ambiente de aquella ciudad industrial sometida a los vaivenes de las reclama­ciones obreras, de las explotaciones, de la incredulidad.***

***La disponibilidad fue su virtud predominante. Ella nunca sabía decir que no, cuando alguien reclamaba sus servicios a su corazón compasivo. Dios se sirvió de ese rasgo evangélico de Claudina para llevarla suavemente por los caminos de la caridad fraterna. Y un paso la condujo insensiblemente al siguiente, hasta que se vio tan atada que yo no tuvo marcha atrás.***

***En medio de alegrías y de sufrimien­tos, como pasa siempre con la obras divinas, ella hizo la gran obra del Señor. Y además supo abrir su corazón a otras muchas colaboradoras, para que el Reino de Dios resultara más asequible a los indigentes, que tanto abundaban en su entorno.***

***Encauzada su vida hacia la práctica de la caridad, se desvivió sin medida por los que necesitaban sus servicios.***

***Apenas si le quedó tiempo para otras labores que no fueran las de servir al prójimo. Hizo del trabajo un medio de redención de las muchachas que acogía en su hogar primero, y en sus centros religiosos después.***

***Su pedagogía fue la del esfuerzo, la del orden, la de la compren­sión, la del servicio permanente.se concreta en los sigiente:..***

***- Sus centros escolares fueron talleres, asilos y escuelas, pues en ellos se conjugaba la laboriosi­dad con la elegancia, la piedad con el esfuerzo, la disciplina con el cariño, y la protección maternal con el seguimiento en las iniciativas y en las responsabilidades.***

***- Siempre estuvo al servicio de la sociedad necesitada. Sus seguido­ras comprendían fácilmente con su ejemplo que era preciso trabajar para conseguir frutos. Pero también entendían que los frutos no eran siempre visibles e inmediatos en las tareas docentes. Por eso, aprendie­ron con ella a tener pacien­cia, a sembrar sin desaliento y, sobre todo, a mirar al Corazón de Cristo, en el que estaba el secreto de su fortaleza.***

***- No todos entendieron la misión educadora y redentora de sus obras escolares y de sus centros de acogida. Por eso, tuvo que sufrir mucho, armonizando la energía, para conservar el rumbo de la nave, y la oración silenciosa, para pedir la ayuda de Dios.***

***Pero, con la paciencia, con la serenidad, con la plegaria, sobre todo con el silencio, terminó triunfando en la empresa. Y a su muerte dejó, además de la estela fecunda de su ejemplo y de sus directrices, el cauce abierto para el progreso de la obra fundada y para el servicio evangélico, que era lo que ella únicamente pretendía.***

***Claudina Thévenet supo entrever el futuro con sus intuiciones femeninas y apostólicas. Pero, siempre dio la máxima importancia al bien hecho en el presente con sencillez y con decisión. Y Dios la recompensó con la paz interior, que nunca perdió, ni siquiera cuando los enemigos atormentaron su carazón con las flores del sufrimiento.***

**Itinerario biográfico**

**1774. 30 de Marzo. Nace en Lyon, en un hogar muy cristiano y laborioso. Su padre, Filiberto Thévenet, es comer­ciante de seda. Su ma­dre, María Anto­nieta Gu­yot, se dedica a cuidar a sus siete hijos, de los que Claudina es la segunda. Reci­be el Bau­tismo al día siguiente de nacer, Jueves Santo. Los primeros años los pasa en un hogar pacífico y de­sahogado.**

**1783. La situación económica de la familia se deteriora. Ella entra como pensionista en la Abadía benedictina de S. Pe­dro. Recibe allí la Confirmación y la Primera Comunión. Se mantiene en esta vida tranquila hasta los quince años, aunque sufre por su situación familiar.**

**1793. Es testigo de las revuel­tas revo­lu­cio­na­rias en la ciudad de Lyon. Varios de sus herma­nos y familiares son encar­cela­dos y ejecutados ante sus mismos ojos asus­tados. Tiene que practicar su devo­cio­nes y asis­tir a los cultos en la clan­desti­ni­dad, debi­do a la persecución desa­tada en la ciudad.**

**1795. Se traslada de casa en la ciudad, debido al empeora­miento del nivel eco­nó­mico familiar. Tiene que hacer algunos trabajos para ayudar en el hogar. Cono­ce la pobreza, pero pasa todo el tiempo revolu­cionario haciendo obras de so­corro a los nece­sita­dos y persegui­dos.**

**1802. La firma del Concordato entre Napo­león y el Papa facili­ta cierta paz religiosa en la nación. Aumenta la liber­tad de culto y ella se com­promete en obras de caridad en su Pa­rro­quia. Traba­ja con especial desinte­rés y apertura a todas las obras asis­ten­cia a los indigentes.**

**1815. 16 de Marzo. Muere su padre y queda sola. En Diciem­bre, llega como Coad­jutor de la Parro­quia de S. Bruno el P. Coin­dre. Un día recoge éste a dos huérfanas abando­nadas y no tiene otro sitio, al anochecer, para llevar­las más que a la pobre casa de Claudina, a fin de que las dé acogida y las proteja. Así nace su primera obra de cari­dad o "Providen­cia". Son las primeras niñas y luego seguirán otras. Cada vez se compro­mete más y algunas colaboradoras se le unen.**

**1816. 31 de Julio. Es elegida presi­denta de la Asociación de San Gabriel, promo­vida por el P. Coindre. Se halla cada vez más com­prometida en las actividades de caridad de la Parroquia.**

**1818. 6 de Octubre. Comienza a vivir en comunidad con varias asociadas, con gran disgusto de su madre, que se opo­ne agria­mente a la decisión de su hija.**

**1820. 28 de Mayo. Fallece su madre, des­pués de penosa enfermedad, cuidada amorosamente por la hija.**

**1820. 11 de Noviembre. Se traslada a la nueva casa de Fauvière. Son ya 40 perso­nas, entre asociadas y huér­fa­nas, las que viven con ella. En 1821 adopta el nombre de María de S. Igna­cio.**

**1821. Finales de año. En medio de las difi­cultades para el reconocimiento dioce­sano de la obra, redacta las Constitucio­nes de la Comunidad, esperando que lle­gue a ser reconocida como Instituto reli­gioso. Sus asociadas se extienden tam­bién a Belleville, llevando allí una escue­la. La aprobación es obtenida por el P. Coindre en 1822.**

**1822. 19 de Diciembre. Para dar ejem­plo a sus compañeras más jóvenes, se presenta a examen oficial, a fin de poder ense­ñar en la escue­la. La siguen cinco aso­ciadas.**

**1823. 4 de Febrero. Recibe el docu­mento diocesano de aprobación del Insti­tuto en la Diócesis de Monistrol. Des­pués de un retiro dado por el P. Coindre, ha­cen varias religio­sas los votos. Son cinco y la eligen como Supe­riora. La obra se incrementa rápida­mente y pronto son ad­mitidas otras religiosas a los com­pro­misos votales. Al terminar 1824 son ya 88 entre Profesas y Novicias.**

**1825. 15 de Octubre. Se traslada la Obra de Monistrol a Le Puy. Siguen au­mentando las asociadas, ahora ya reli­gio­sas, y las alum­nas.**

**1826. 30 de Mayo. Fallece el P. Coin­dre de manera imprevista. Las religiosas expe­rimentan un hondo pesar. Es nom­brado Superior eclesiástico el P. Cat­tet, que les crea durante meses serias difi­cul­tades. Tam­bién se multi­plican en 1827 las divergen­cias con el Párro­co de Belle­ville y con algu­nas Herma­nas. La casa tiene que cerrarse.**

**1828. Fallecen varias religiosas y alum­nas por diversas enfermedades. Es una prueba para la Obra. Sin embargo, com­pensan las nuevas vocaciones que en­tran y puede pensar en nuevas obras. En Mayo está seria­men­te enfer­ma. Se repo­ne después de varios meses.**

**1830. Julio. Se inicia en Lyon y en las po­bla­ciones vecinas, debido al ambiente social, diversos movimientos revoluciona­rios. Se repiten en Noviembre de 1831 y, sobre todo, en Abril de 1834.**

**1833. Prepara la compra y la construc­ción de la casa que se hará en Le Puy, la cual absor­be sus activida­des.**

**1836. 25 de Enero. Es nombrado Direc­tor espiritual de la Congregación el P. Pousset, antiguo jesuita y recogido por el Arzobispo Le Pin en su Diócesis. Intenta distorsionar con sus desequilibrios la obra. La Fundadora se opone y sufre mu­cho ante las pretensiones del sacer­dote. El 28 de Mayo de este año es ordena­do sacerdote su sobrino Claudio, lo cual es una alegría grande para ella.**

**1837. Sus fuerzas han decaído rápida­mente durante los meses anteriores. El día 14 de Enero recibe la visita del Arzo­bispo, Mons. Le Pin. El 29 de Enero reci­be los Ultimos Sacramentos. El 3 de Fe­brero, a las 3 de la tarde, entrega suave­mente su alma a Dios.**

**Fue Beatificada el 4 de Octubre de 1991 por Juan Pablo II y canonizada el 20 de Marzo de 1993.**

**Escritos**

***- Reglas de las Religiosas de Jesús María.***

***- Manuscritos administrativos.***

***- Epistolario.***

**IDEARIO PEDAGOGICO**

***La Pedagogía de la M. Thé­venet es sencilla: es la acti­tud de servi­cio y la generosa disposición de servir a Dios ayudando humana­mente a las almas necesitadas. Para una postura tan noble sólo se ne­cesita una cosa, poner el cora­zón a disposición de Dios, toman­do como modelo el Corazón de Cristo.***

***La Pe­dagogía de esta insig­ne edu­cadora no se basa en las teorías sino en los hechos de cari­dad que iluminan su vi­da y la lle­nan de belleza, de serenidad y de profundidad evangélica. Sería inútil pretender bus­car otra cosa escrita en una men­te entregada a Dios en las co­sas sencillas de la vida en las que ella servía con inmen­so a­mor a los hijos de Dios.***

***1. "El fin de esta Congregación es dar a las jóvenes una educación cristiana, según la posición social de cada una...***

***Las casas de la Providencia (que diri­gen) recogen a su elección a niñas po­bres a las que dan una educación cris­tia­na y un oficio que pueda permitirles subsistir honradamente en el mundo. Estas jóve­nes reciben alimento, aloja­miento y man­tenimiento hasta la edad de 21 años." (Reglas 4 y 5)***

***2. "Vuestra felicidad y alegría son muy puras, no como las de las gentes mun­da­nas, que la mayor parte de las veces está mezcla­da con remordimientos." (Carta 18 Junio 1836)***

***3."Educarás a tu hija enseñando a conocer y a amar (al Señor). El es el único consuelo que podemos tener en esta triste vida, tan llena de cruces y aflicciones...***

***!Qué dignos de lástima son los que no tienen ninguna religión! Ellos no tienen ningún consuelo, ya que sola­mente Dios nos puede sostener en las penas y hacer que las podamos sobrelle­var con resigna­ción." (Carta 27 Enero 1835)***

***4. "En la oración hay que servirse más del corazón y de los afectos que de la inteligen­cia y del raciocinio." (Reglas Com. De la Maestra Novi­cias)***

***5. "Enseñará (a las novicias) a sobre­na­tura­li­zar sus estudios, repitiéndoles que la piedad es útil para todo. Deben apli­carse al estudio de las ciencias huma­nas con el solo objeto de ser un día más ca­paces de llevar a sus almas el amor a los Sdos. CC. de Jesús y de María, por cuya gloria sentirán santo entu­siasmo." (R. Com. De la Maestra de novi­cias)***

***6. "Sólo con la obediencia tendréis éxito. Tan pronto como este lazo se rompe, los edificios que parecían más sólidos se de­rrumban. Dios concede, de ordinario, a nues­tra sumi­sión más gracia que a los otros medios que em­pleamos para triunfar". (Actas de la Asoc. Sdo. Cora­zón. Autógra­fo. 31 Julio 1838)***

***7. "El orden consiste en hacer lo que se debe en su tiempo y lugar, en preverlo todo, poner cada cosa en su sitio, no cuidarse más que de lo que el propio empleo reclama, orde­nándolo todo bien." (Reglas Comu­nes. Del orden)***

***8. "Si las casas religiosas necesitan para sostenerse no apartarse un instante de la más severa disciplina, de la más exacta obser­vancia de la Regla para no perder el espíri­tu de su estado ni el de Dios, ¿con cuánta mayor razón la necesi­tamos nosotras para ser fieles a nuestros compromisos...?***

***Si omitimos nuestras prácticas volun­taria­mente... nos privamos de las gracias que Dios concede a quien le sirve en las cosas pequeñas". (Actas de la Asoc. del Sdo. Cora­zón. Autógrafo. 31 Julio ­1818)***